Lección 8

Nehemías, constructor de Dios

Nehemías 1-4, 6; *Profetas y reyes*, pp. 464-476, 483-488.

—¿Cómo es que el pastor está siempre pidiendo dinero? —preguntó Elena.

—Porque la familia de nuestra iglesia ha crecido mucho y necesitamos un nuevo templo. Se requiere dinero y mucha gente dispuesta a ayudar en la construcción. Eso me recuerda a Nehemías y la reedificación de Jerusalén —contestó el papá.

—¡Me alegro tanto de volver a verte! —exclamó Nehemías cuando abrazó a su hermano Hanani que había regresado recientemente de Judá—. ¿Cómo estás tú? ¿Cómo está el resto de los judíos que habitan en Jerusalén?

La sonrisa de Hanani desapareció de su rostro cuando contestó:

—No están muy bien. La muralla de Jerusalén ha sido derribada. Las puertas fueron quemadas.

Nehemías comprendió que eso significaba que la ciudad no estaba protegida. Los enemigos podían entrar sin dificultad y atacar al pueblo de Dios.

Nehemías se sentó muy desanimado. Las lágrimas corrieron por sus mejillas. Le costaba pensar en la amada ciudad de Jerusalén destruida.

Nehemías se lamentó durante los días siguientes. Ayunó y oró: "Oh, Señor Jehová, te ruego que escuches mi oración. Pediré al Rey un gran favor. Te ruego que lo induzcas a ser bondadoso conmigo".

Un día Nehemías fue a realizar su trabajo como de costumbre. Llevaba la bebida del Rey a su mesa.

El Rey miró a Nehemías y le preguntó por qué estaba tan triste.

—¡Rey, para siempre vive! —contestó Nehemías—. Estoy triste porque recibí malas noticias. La ciudad donde mis antepasados están sepultados yace en ruinas. Las murallas han sido derribadas y las puertas, quemadas.

—¿Cómo puedo ayudarte? —preguntó el Rey bondadosamente.

Nehemías hizo una oración antes de contestar la pregunta del Rey.

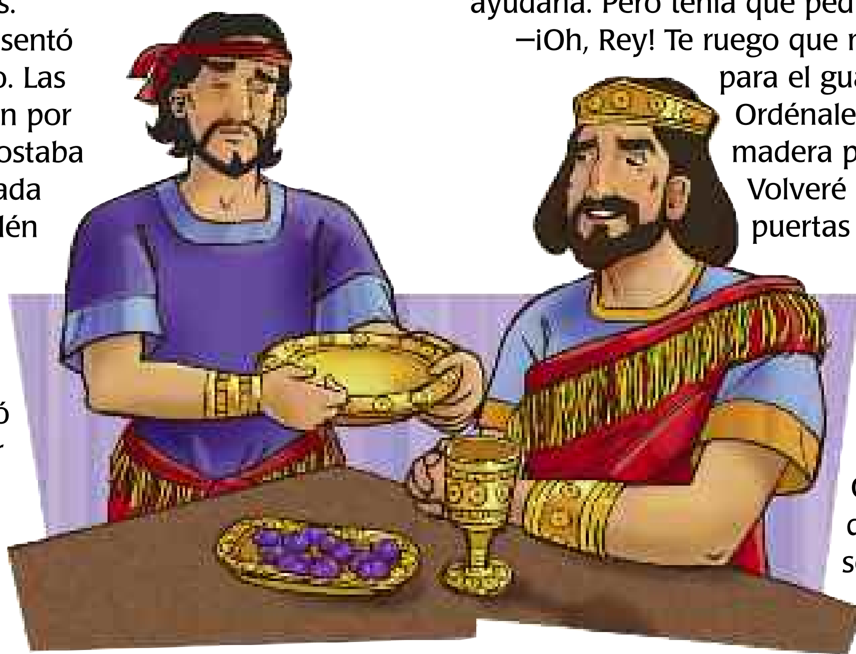
Si estás contento conmigo, te ruego que me permitas ir a Judá para reconstruir la ciudad donde mis antepasados están sepultados.

—¿Cuánto tiempo estarás ausente? —quiso saber el Rey.

Nehemías comprendió que el Rey lo ayudaría. Pero tenía que pedir más aún.

—¡Oh, Rey! Te ruego que me des una carta para el guarda del bosque. Ordénale que me dé madera para edificar. Volveré a edificar las puertas y murallas de la ciudad. Y además, una casa para mí mismo.

El Rey escribió la carta solicitada por Jeremías. Ordenó además, que oficiales y soldados de a caballo



Mensaje

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad.

Versículo para memorizar

"Dios estaba actuando a mi favor" (Nehemías 2:8).

acompañaran a Nehemías y lo protegieran durante el largo camino hasta Jerusalén.

Nehemías llegó finalmente a Jerusalén. Después de tres días, recorrió la ciudad en la noche para observar los daños. Comprobó que algunas de las puertas de entrada a la ciudad estaban obstruidas por escombros que habían formado parte de las murallas.

Después Nehemías habló con los dirigentes de la ciudad. Les habló de la conversación que había tenido con el Rey. Les informó que Dios le había ayudado. Les dijo que debían reconstruir las murallas de la ciudad y borrar la afrenta que los enemigos les habían causado.

De modo que los habitantes de Jerusalén comenzaron a trabajar. Muchos judíos acudieron a prestar ayuda. Trabajaron incansablemente.

Pero sus enemigos no estaban nada contentos. No querían que el pueblo de Dios reconstruyera la muralla protectora de la ciudad.

—¿Qué tratan de hacer estos judíos empobrecidos? Esa muralla que pretenden edificar parece miserable y se derrumbaría hasta si un zorro caminara sobre ella —decían burlonamente.

Pero los judíos continuaron trabajando.

Los enemigos del pueblo de Dios estaban furiosos. Hicieron planes para atacar y matar a los judíos. Pero estos se enteraron de los planes. Oraron y pidieron a Dios que los protegiera. Entonces Nehemías les ordenó que buscaran sus armas, sus espadas, lanzas, arcos y flechas para defenderse. Protegerían la muralla con una mano mientras trabajaban con la otra. Nehemías los animó con estas palabras:

—¡No teman a los enemigos! Recuerden al Señor.

Los enemigos trataron varias veces de hacer cesar el trabajo de reconstrucción. Pero Nehemías oraba constantemente. Dios le concedió sabiduría para saber lo que debía hacer. La obra continuó. Y la muralla quedó completada en solo 52 días.

Dios bendijo esta obra de diferentes maneras y animó a Nehemías para pedir ayuda al Rey. Dio fuerzas a los obreros para que pudieran realizar el trabajo. Aunque estaban rodeados por los enemigos siguieron trabajando. Dios verdaderamente guió a Nehemías y a sus ayudantes para que hicieran su voluntad.



SÁBADO

HAZ Haz un paseo y busca una muralla (o bien un cerco). Observa cómo está construida. ¿Cuánto tiempo te parece que necesitarías para construir una muralla como esa? Busca un lugar adecuado para leer la historia de la lección con tu familia.

LEE Lee Nehemías 2:8 en la Biblia y coméntalo con tu familia. ¿La mano de quién está sobre ti?

HAZ Canten el himno "Cuando el pueblo de Dios ora" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 184).

DOMINGO

LEE Lee y comenta Nehemías 1 en el culto de familia. Imita el trabajo de un copero y sirve un vaso de agua a alguien.

HAZ Haz un dibujo que muestre tu idea de cómo estaba la muralla de Jerusalén.

HAZ Escribe el versículo para memorizar en la muralla y coloca el dibujo donde puedas verlo con facilidad. O bien busca diez piedras y escribe el versículo en cada una. Después colócalas en el orden de las palabras del versículo como si estuvieras construyendo una muralla.

LUNES

LEE Lee Nehemias 2 y coméntalo con tu familia. Vuelve a leer el versículo 20. ¿En quién confiaba Nehemías? ¿En quién confías tú cuando necesitas ayuda? Comienza un "Libro de bendiciones" de la familia. Comenta acerca de ocasiones cuando Dios ha bendecido a tu familia y escribe esos incidentes en el libro. Añade anotaciones con frecuencia.

HAZ Repasa el versículo para memorizar. Expresa con tus propias palabras lo que significa.

MARTES

LEE Lee y comenta con tu familia Nehemías 3 a la hora del culto. Escribe los nombres de las diferentes puertas de Jerusalén. ¿Cuántas había? ¿Qué te parece que significaba cada nombre?

HAZ Busca en tu casa algo que necesite reparación. Ayuda a repararlo si puedes.

HAZ Repite el versículo para memorizar sin leerlo.



MIÉRCOLES

COMPARTE Lee y comenta Nehemías 4 con tu familia. Lee el versículo 10. Pregunta a un adulto si se ha desanimado cuando estaba cansado. ¿Qué hizo entonces?

HAZ Lee los versículos 17 y 18. Trata de hacer algo que sea útil usando solo una mano. ¿Fue fácil o difícil? ¿Cómo te parece que se habrán sentido los obreros?

HAZ Repasa el versículo para memorizar. Termina con una oración. Canten "Él puede" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 168).

JUEVES

LEE Lee y comenta Nehemías 6 con tu familia durante el culto.

HAZ Juega a "Constructores y enemigos". Construye una muralla con bloquecitos de madera o plástico durante tres minutos. El resto de tu familia actuará como enemigos y tratará de impedir que trabajes. Al final de los tres minutos tú serás el enemigo y ellos los constructores. Comenta con tu familia lo que sentías mientras tratabas de trabajar cuando ellos te estorbaban. ¿Cómo lo hizo Nehemías? Vuelve a leer los versículos 2 y 3.

PIENSA Lee el versículo 9. ¿Te has sentido alguna vez nervioso o asustado cuando otros trataron de inducirte a cometer alguna mala acción? ¿Qué hizo Nehemías cuando sus enemigos trataron de inducirlo a hacer lo malo?

HAZ Crea una melodía para tu versículo para memorizar y cántalo con tu familia.

VIERNES

HAZ Representa la historia de Nehemías. Lee Nehemías 6:16 nuevamente. Pide a tus padres que comenten acerca de trabajos que lograron hacer con la ayuda de Dios.

HAZ Añade esos incidentes a tu "Libro de bendiciones" de la familia.

HAZ Repite de memoria tu versículo para esta semana.

CANTA Forma una banda con ollas, sartenes, cucharas, etc. Celebra con tu familia la gracia y el poder de Dios cantando el himno "Alabaré, alabaré" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 11). Agradece a Dios por ayudar a tu familia.

Nehemías, constructor de Dios

ACERTIJO

Instrucciones: Usa la clave del código para hallar qué construyó Nehemías con la ayuda de Dios.

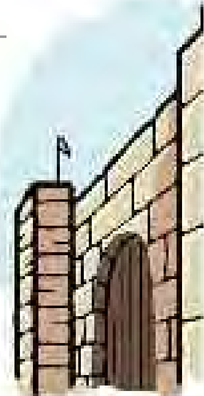


_ _ _ _ _   _   _ _ _ _ _ _ _

8 15 12 10 13   16   11 15 3 12 14 1 13

_ _   _ _ _ _ _ _ _ _ _

2 3   6 3 12 15 13 1 7 3 9



A	D	E	F	G	J	L	M	N	O	P	R	S	T	U	Y	Z
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17

El juego de la amistad

Instrucciones: Jesús dice que a través de nuestra unidad, el mundo conocerá que Dios lo envió (Juan 17:23). Consigue por lo menos otras dos personas para jugar este juego contigo.

1. Recorta las tarjetas (o haz copias)
2. Señala una persona para que registre las actividades que se escojan para cada participante.
3. Tapa los ojos de uno de los jugadores.
4. Mezcla las tarjetas.
5. Permite que la persona que tiene tapados los ojos seleccione la tarjeta de actividad.
6. Destapa los ojos a la persona que los tenía tapados y dile que lea la tarjeta y explique una o más formas en que ellos harán esa actividad la semana siguiente.
7. Repite el proceso hasta que todas las tarjetas hayan sido seleccionadas.
8. Pide a la persona que guardó la lista que la lea en voz alta.
9. Decide cuándo se reunirán otra vez para informar los resultados de las actividades.

Haz una tarjeta con una promesa bíblica y entrégala a alguien que esté enfermo.



Cuéntale a alguien acerca de cuánto nos ama Jesús.



Ora con un amigo



Ayuda a un vecino



Envía una carta de aprecio a tu maestro de la escuela

Apreciada maestra:

Ayuda a hacer galletitas para tu clase de Escuela Sabática.



Regala una planta con una promesa bíblica en una tarjeta a tu pastor.



Comparte un juguete o un libro con un niño que los necesita.

